

# ***Matrimonio de un autor teatral con la Junta de Censura***

(Premio Ciudad de Teruel 1972)

**Jesús Campos García**

Al pleno de la Junta de Censura compuesto por:

D. Pedro Barceló Rosello  
Rvdo. P. Jesús Cea Buján  
D. Vicente Amadeo Ruiz Martínez  
D. Jesús Vasallo Ramos  
D. Antonio de Zubiaurre Martínez  
D. Luis Tejedor Pérez  
D. Federico Muelas  
D. Florentino Soria Heredia  
D. Manuel Díez Crespo  
D. Antonio Albizu Salegui  
D. Juan Emilio Aragonés  
D. José Luis Vázquez Dodero  
D. José María García-Cernuda Calleja  
D<sup>a</sup>. Nieves Sunyer Roig  
Rvdo. P. José María Artola Barrenechea  
D. Sebastián Bautista de la Torre  
D. Alfredo Mampaso Bueno  
y D. Florencio Martínez Ruiz

Sin rencor, mas no sin amargura.

## ESPACIO ESCÉNICO

*Cámara acorazada convertida en cuarto de estar. La embocadura (realizada con chapas de acero remachadas) evidencia el blindaje del espacio. Por el contrario, los paramentos interiores (pintados o empapelados) intentan ocultarlo; pese a lo cual, las uniones entre planchas y el relieve de los remaches lo delatan. Aun así, el resultado es una escenografía convencional.*

*La habitación, de reducidas dimensiones, se comunica con el cuarto de los niños (puerta en primer término, a la derecha del espectador) y con el recibidor (paso abierto al fondo y a la izquierda). A través del recibidor se conecta a su vez con el resto de la vivienda (derecha) o se sale al rellano de la escalera (izquierda).*

*El pretendido ambiente hogareño (sillería de estilo, mesa camilla, cuadro de abolengo, almanaque, reloj de pared, arcón castellano, retratos de familia, etc.) se ve perturbado por un tabique circular de 1,5 m. de altura que se levanta en el centro de la habitación, así como por el andamio, escalera doméstica, ladrillos, sacos de yeso, cubos, gaveta y otros elementos necesarios para su construcción; también por el escombros y por la suciedad que se genera a consecuencia de la obra.*

*Otros elementos necesarios son los restos de otro tabique que ha sido demolido (primer término izquierda) y varios teléfonos en mal estado que se encuentran amontonados junto a la puerta del cuarto de los niños.*

*La luz proviene, casi en su totalidad, de las lámparas y apliques instalados en la habitación, y sólo se reforzará mínimamente mediante el empleo de focos de teatro para evitar el contraluz, que, de no hacerse así, se produciría en primer término.*

## PERSONAJES

**HOMBRE:** 35 años. Aspecto desaliñado, pelo largo. Viste un mono de trabajo.

**MUJER:** 30 años. Discreta en el hacer y en el vestir. Pelo recogido y zapatillas.

**AMIGO:** 37 años. Viste elegantemente, con cierto desenfado. Pelo cortado a navaja.

**COMISARIO:** 50 años. Gabardina convencional. Pelo canoso.

**INSPECTOR:** 30 años. Trenca de color verde caza.

*Al iniciarse la representación, la MUJER cose junto a la mesa camilla. Y el HOMBRE, subido en el andamio que hay dentro del tabique, coloca ladrillos como un rito. Tras un largo silencio, el diálogo se inicia lento y espaciado, al estar ambos más pendientes del trabajo que de la conversación.*

**MUJER**

¿Qué hora es?

**HOMBRE**

Tarde. Debe ser tarde.

**MUJER**

¿Fuiste a eso esta mañana?

**HOMBRE**

Sí.

**MUJER**

Mañana vendrá el guardia.

**HOMBRE**

Ya.

**MUJER**

¿No pusieron pegatas?

**HOMBRE**

Lo de siempre: pólizas, impresos...

**MUJER**

Es mejor atenerse a la legalidad; que, si no, luego vienen los líos. No sé por qué, pero siempre que se hacen las cosas a la ligera, después todo son complicaciones.

**HOMBRE**

En fin, si nos dejan tranquilos, lo daré todo por bien empleado.

**MUJER**

¿Qué costó?

**HOMBRE**

Treinta y siete pesetas.

**MUJER**

Bueno, caro no es.

**HOMBRE**

Y tres horas y media dando vueltas por allí.

**MUJER**

En fin, ya está.

**HOMBRE**

Lo peor fue tener que explicarlo. Tardé en encontrar una justificación lógica para ellos. Tampoco les importaba demasiado. Así que, como no tapaba ventanas, ni bajaba los techos, ni cosas por el estilo, pues firmaron y listo.

*Pausa larga.*

**MUJER**

(*Mirando el trabajo del HOMBRE.*) ¿Vas bien?

**HOMBRE**

No voy mal. La verdad es que no es difícil, sólo hay que hacerlo con seriedad, en silencio; ni siquiera es necesario ser actor. Cualquier albañil podría hacerlo perfectamente.

**MUJER**

¿Tú crees que habrá quien se preste?

**HOMBRE**

¿Y por qué no? Lo hacen a diario, es su trabajo. La única diferencia es que lo harán sobre un escenario.

**MUJER**

No sé; tal vez piensen que es poco serio. Vamos, que no cojan la idea.

**HOMBRE**

Pero si es elemental. Tú la entendiste.

**MUJER**

Y entendiéndola yo...

**HOMBRE**

Mujer, no quise decir eso.

**MUJER**

Deja, no lo arregles; mejor déjalo estar.

**HOMBRE**

Si es que es eso; justo de eso se trata. Es una idea sencilla, clara, elemental.

**MUJER**

No es que quiera desanimarte, pero no sé, es tan distinto...

**HOMBRE**

*(Poniéndose de pie sobre el andamio.) Verás, escucha. (Y, puesto en pie, casi llega al techo con la cabeza.)* La escena está vacía. Sólo una enorme pila de ladrillos, el yeso y un andamio. Un espectador se levanta, sube al escenario, coge un mono, se cambia y, sin decir palabra, comienza a construir en círculo. Coge un ladrillo, unta con esmero la soga y el tizón y, guiándose por los trazos, lo coloca. Y así uno y otro, hasta formar un círculo. Él queda dentro, encerrado, pero sigue construyendo. Y cuanto más construye el tabique, más se encierra a sí mismo

**MUJER**

No te lo discuto. La idea es magnífica... y clara; hasta yo la entiendo. Pero la gente va a lo suyo... Vamos, que ni se lo plantearían.

**HOMBRE**

Depende. Si es gente gorda y cenada, seguro que cogen los ladrillos y nos los tiran a la cabeza; ahora, si el teatro está lleno de albañiles, seguro que lo entienden.

**MUJER**

Que te crees tú eso. Sería lo lógico, pero ocurriría justamente lo contrario.

**HOMBRE**

Ellos lo saben; construyen edificios, moles impresionantes que te dejan atónito. Levantan ciudades asfixiantes donde todos moriremos asfixiados. Ellos los primeros. Y para más *inri*, eso será lo que dejaremos como recuerdo; esa será la lápida que marque nuestra tumba. ¿Cabe mayor sinsentido? Sepultados por lo que construimos.

**MUJER**

De acuerdo, de acuerdo. Todo eso es cierto, pero tendrás que explicarlo o no lo entenderán; acuérdate...

**HOMBRE**

A diario, no. No durante la jornada laboral, pero si los metemos en el teatro y se lo decimos a bocajarro, seguro que recapacitarán. Descubrirán lo inútil que es colocar ladrillos para que personas a las que no conocen tengan una casa donde guardar alfombras y vajillas de porcelana.

**MUJER**

Es de lo que viven. Gracias a esas personas... (*Antes de que el HOMBRE la interrumpa.*) No, no es que yo lo piense, pero lo piensan ellos. Además, están orgullosos de su trabajo. Cuando aquel hombre vino a casa a arreglar el cuarto de baño, hablaba con orgullo de lo que hacía; se le veía contento; vamos, hasta cantaba.

**HOMBRE**

Pues claro. Además, eso es bueno. (*Y cambia.*) En fin, es inútil, no entiendes nada. (*Baja del andamio saliendo del círculo y va acarreado ladrillos de la pila al interior del tabique.*)

**MUJER**

(*Sin darse por aludida.*) ¿No viene hoy?

**HOMBRE**

Es temprano todavía.

**MUJER**

¿Le has avisado?

**HOMBRE**

(*Señalando la pared posterior, que está llena de teléfonos.*) No funcionan.

**MUJER**

¿Ni el bueno?

**HOMBRE**

Ninguno.

**MUJER**

Podías haberle avisado desde el bar. Él entiende tus cosas...

**HOMBRE**

Tonterías, dice que las entiende, pero no las entiende. Y si las entiende, no le gustan o no le interesa que le gusten.

**MUJER**

Él también escribe.

**HOMBRE**

¿Escribir? A cualquier cosa le llamas tú escribir. Escribir, todo el mundo escribe. ¡Escribir!

**MUJER**

Ha estrenado...

**HOMBRE**

Y con éxito.

**MUJER**

No me gusta que seas así. Lo hace bien.

**HOMBRE**

Claro que lo hace bien. Tiene gracia, sentido del ritmo, conoce la carpintería... ¿Qué más se puede pedir? Ningún defecto. Por no tener, no tiene ni faltas de ortografía. Ahora, eso sí, defiende con el mismo ardor cualquier cosa que la contraria. Con decirte que a cada obra le escribe dos finales para luego elegir el que más convenga... Claro que escribe bien. ¡Y tan bien!

**MUJER**

Bueno, pero no te alteres; ya sabes lo que te ha dicho el médico.

**HOMBRE**

Mira, viene por aquí... Hablamos... Bien está. Pero no lo admito como ejemplo.

**MUJER**

¿Es que crees que no sé lo que vales?

**HOMBRE**

De sobra sé que soy un chiflado, pero creo que estoy en la pista. Se trata de decirlo de forma rotunda, contundente; nada de palabras. Tampoco un recital de mimo. Sólo situar frente a los espectadores a un hombre que trabaja inútilmente.

**MUJER**

¿Sólo eso... durante dos horas?

**HOMBRE**

Sólo eso.

**MUJER**

Al menos, habrá un final.

**HOMBRE**

Sí, claro, por supuesto.

**MUJER**

¿Y bien?

**HOMBRE**

En su momento. Primero es necesario contemplar la construcción del edificio. Ya llegará el momento de saber lo que ocurre en su interior. *(Coge un cubo y va hacia una de las puertas.)*

**MUJER**

¿Dónde vas?

**HOMBRE**

Al baño.

**MUJER**

*(Estallando.)* ¿No es suficiente cómo me tienes el cuarto de estar?

**HOMBRE**

Necesito agua.

**MUJER**

Echa, al menos, serrín; que es que hay que ver cómo pones el pasillo.

**HOMBRE**

¿Has traído serrín?

**MUJER**

Sí, lo cogí del hospital.

**HOMBRE**

No me digas que echan serrín en el quirófano para empapar la sangre.

**MUJER**

Muy gracioso.

**HOMBRE**

*(Acercándose cariñoso.)* No sé cómo me aguantas. Debo parecer un chiflado de los de atar. No gano un duro, hace ya ni se sabe, y encima lo pongo todo patas arriba porque, según yo, estoy escribiendo una obra de teatro. Si alguien nos viera por un agujero... La verdad



es que esto no hay por dónde cogerlo.

**MUJER**

Anda, anda, déjate de tonterías. (*Bromeando.*) Los genios sois así, unos incomprensidos. A veces, ni vuestra familia alcanza a comprender lo que os bulle en la cabeza. Ahora, eso sí, vosotros continuáis adelante hasta que lo conseguís. Y lo conseguís. No se sabe muy bien qué, pero lo conseguís, y eso es lo importante.

**HOMBRE**

Tenía que haber alquilado una nave, un almacén... algo apropiado; pero yo estoy a dos velas, y con lo tuyo apenas nos llega. Ah, y encima, hay que comprar los materiales. Como para meternos en coger un local.

**MUJER**

¿Me quejo yo?

**HOMBRE**

La verdad es que no mucho, para lo que podrías. (*La besa.*)

**MUJER**

Anda, no seas zalamero y vete a tu trabajo. Tú termina tu obra, que yo aún tengo aquí con qué entretenerme. (*Por la costura.*) Cada uno a lo suyo.

**HOMBRE**

¿Se acostaron los niños?

**MUJER**

No.

**HOMBRE**

Es tarde, ya deberían estar en la cama.

**MUJER**

Déjalos. Estarán viendo la tele.

**HOMBRE**

Qué va, seguro que están espiando detrás de la puerta.

**MUJER**

No me extrañaría.

**HOMBRE**

Les divierte ver a su padre jugando con ladrillos. De buena gana se pondrían a hacer teatro conmigo.

**MUJER**

Pues llámalos.

**HOMBRE**

Mujer, qué cosas tienes.

**MUJER**

Otros padres...

**HOMBRE**

Pues b que me faltaba. Esto ya, de por sí, puede parecer... qué sé yo, poco serio. Figúrate si encima lo conviertes en un recreo. No lo quiero ni pensar. *(Rompe a reír.)* ¡Qué barbaridad!

**MUJER**

¿Qué te hace tanta gracia?

**HOMBRE**

Son cosas mías.

**MUJER**

*(Para sí.)* No hay quien te entienda.

**HOMBRE**

*(Coge el cubo y va hacia el baño. Pero se detiene, sonrío y se dirige al cuarto de los niños. No entra. Se agacha y le habla a la cerradura. Con seriedad.)* Mirad, eso que veis ahí es algo inútil: un tabique circular, una circunferencia. ¿Sabéis lo que es una circunferencia? Una línea curva y cerrada cuyos puntos equidistan de otro interior al que llamamos centro. Alguien podría pensar que los puntos del contorno están subordinados, sometidos al centro, pero si os fijáis bien, veréis que no. Es el centro el que está sometido, acorralado en su interior.

**MUJER**

¿Pero se puede saber qué les estás diciendo?

**HOMBRE**

La verdad.

**MUJER**

¿La verdad? ¡Qué barbaridad! A los niños no se les debe decir esas cosas. Yo diría que ni a los mayores. ¡Pero a un niño...! ¿No ves que puedes soliviantarlos?

**HOMBRE**

Pues no sé qué tiene eso de malo.

**MUJER**

Están en la edad de jugar, de que les cuenten cuentos. Vale que se asusten con el lobo, la bruja o el ogro; pero no quieras encima enfrentarlos a la verdad.

**HOMBRE**

Quiero que sepan...

**MUJER**

Para ellos, un montón de ladrillos debe ser algo maravilloso. Seguro que están pensando en construir castillos, o casicas. Es lo que ellos harían. Un tabique circular, supongo que lo verán como algo extraño; incluso inútil. Ahora, de ahí a explicarles qué es lo que hay detrás de tanta inutilidad... la verdad, no me parece adecuado.

**HOMBRE**

Pensamos justamente lo contrario; cuando yo lucho por abrirles los ojos, tú te empeñas en cerrárselos.

**MUJER**

Pero es que yo soy su madre, y si yo no me ocupo de cerrárselos, luego a ver quién los duerme.

**HOMBRE**

*(Dejándola por imposible.)* Voy por agua. *(Sale.)*

*Tras una pausa se oye un grifo.*

**MUJER**

No te olvides del serrín.

**HOMBRE**

*(Desde fuera.)* Descuida, ahora lo echo.

*La MUJER recoge la costura lentamente, se pone en pie, va hacia el tabique y lo mira desafiante. Luego se sitúa ante la puerta del cuarto de los niños y espera. Entra el HOMBRE. Vuelve sin el cubo, espantado, aterrorizado. Se detiene en la puerta apoyado en el marco. Intenta recuperarse de una fuerte impresión. La escena es larga, tensa, necesita un desenlace que no se produce. La MUJER lo contempla expectante, pero sin alarmarse.*

**MUJER**

¿Qué pasa?

**HOMBRE**

Corre, coge a los niños y sácalos de casa, llévatelos lejos.

**MUJER**

¿Pero qué pasa?

**HOMBRE**

Llévatelos de aquí. No deben enterarse, al menos por

ahora.

**MUJER**

Pero, ¿de qué? ¿De qué no se tienen que enterar?

**HOMBRE**

O tal vez sí. No sé, tal vez sea mejor que se queden.

**MUJER**

¿Por qué no te aclaras?

**HOMBRE**

Quieres dormirlos, ¿no? Pues duérmelos. Mañana cuando despierten se lo explicaré. Dame tiempo; necesito tiempo para aclararme. Mañana, mañana se lo explicaré.

**MUJER**

Explicarles, ¿qué? No me alarmes. ¿Qué pasa? Di, ¿qué es lo que pasa?

**HOMBRE**

Entra y duérmelos.

**MUJER**

*(Va a entrar.)* Pero...

**HOMBRE**

Duérmelos. Hazme caso. Ahora no sabría qué decirles.

**MUJER**

¿Pero decirles... de qué?

**HOMBRE**

¡Entra!, por favor.

**MUJER**

Como quieras. *(Y entra al cuarto.)*

**HOMBRE**

*(A solas.) ¡No es posible! (Vuelve la cabeza, ve los teléfonos y va hacia ellos. Intenta llamar, pero los tira según comprueba que no funcionan. Lo cierto es que son teléfonos viejos, inservibles, sin cables que los conecten con el exterior. Va hacia la puerta del cuarto de los niños, pero no entra. Luego, por una escalera de mano, sube al andamio instalado en el interior del tabique. Toma un ladrillo, lo mira detenidamente y, con rabia, lo estrella contra el suelo.)*

**MUJER**

*(Entra de inmediato y cierra la puerta tras de sí.)* Están dormidos, vas a despertarlos.

*El HOMBRE baja del andamio. Pasea nervioso por*

*la habitación. La MUJER espera en silencio a que él le explique lo ocurrido. El HOMBRE se detiene frente a ella.*

**HOMBRE**

No entiendo, no entiendo nada.

**MUJER**

¿Pero de qué?

**HOMBRE**

*(Para sí.)* No... No es posible.

**MUJER**

Pero, ¿quieres hablar claro de una vez?

**HOMBRE**

En el serrín...

**MUJER**

*(Impaciente.)* ¡Qué pasa en el serrín?

**HOMBRE**

Hay un niño descuartizado.

**MUJER**

¡Dios!

**HOMBRE**

Sólo he visto una pierna; bueno, y también un brazo. No he querido buscar más.

**MUJER**

Pero... pero no es posible.

**HOMBRE**

Es un niño de días; o un recién nacido.

**MUJER**

*(Balbuceante.)* No... no comprendo cómo...

**HOMBRE**

El serrín lo trajiste del hospital, ¿no?

**MUJER**

Sí, pero eso no significa que...

**HOMBRE**

La explicación es lo de menos.

**MUJER**

¿Cómo lo de menos?

**HOMBRE**

Sí, qué importa cómo ha venido hasta aquí. Después de tocar su mano... fría... cómo haya podido venir es lo de menos. Lo que importa es que está ahí, que lo tenemos ahí: muerto, descuartizado.

**MUJER**

No comprendo, no comprendo nada.

**HOMBRE**

Tampoco yo.

**MUJER**

Tal vez sea de la clase de anatomía. Allí se hace la disección de los cadáveres, pero claro, después no los tiran al serrín.

**HOMBRE**

Pudo nacer muerto.

**MUJER**

Sí. Y que la madre tuviera interés en ocultarlo.

**HOMBRE**

Pero descuartizarlo, ¿para qué?

**MUJER**

No sé, la verdad es que es algo espantoso. *(Pausa.)*  
Habrá que hacer algo.

**HOMBRE**

Sí, algo habrá que hacer. No vamos a tirarlo a la basura y continuar como si nada hubiera ocurrido.

**MUJER**

Pero mira que tirarlo así, sin más... No entiendo cómo alguien puede hacer una cosa así. Deberíamos avisar al hospital.

**HOMBRE**

O mejor, a la policía.

**MUJER**

¿A la policía?

**HOMBRE**

Sí, es un fastidio, ya lo sé; pero... Si hubiera estado vivo, todo sería distinto. No que así, lo único que podemos hacer es dar cuenta de lo sucedido.

**MUJER**

Pero... ¿a la policía...?

**HOMBRE**

¿A quién si no?

**MUJER**

Vendrá el Juzgado.

**HOMBRE**

Sí, supongo que tendrán que levantar acta. Hacer informes. La muerte tiene sus formulismos.

**MUJER**

¿Quieres decir que van a entrar aquí?

**HOMBRE**

Sí, claro.

**MUJER**

Nadie ha entrado en casa desde...

**HOMBRE**

¿Desde que hago tabiques inútiles?

**MUJER**

Comprenderás que...

**HOMBRE**

Ya, ya sé que no es fácil de explicar. Tampoco a mí me hace gracia ver a la policía husmeando por aquí. ¿Te imaginas la cara que pondrán cuando vean el tabique?

**MUJER**

Me la imagino.

**HOMBRE**

Bueno, mira: tarde o temprano tenía que saberse. Así que en marcha.

**MUJER**

Sí, claro, a ti qué puede importante. Al fin y al cabo, tú pretendes hacer esto en un escenario.

**HOMBRE**

Tampoco estoy seguro de que sea éste el teatro que se debe hacer. Estoy en el camino, lo sé, pero mentiría si te dijera que estoy convencido del todo.

**MUJER**

En cualquier caso, no es algo que te preocupe demasiado.

**HOMBRE**

Gracia no es que me haga. Me fastidia por ti, porque sé que te incomoda.

**MUJER**

Ya me dirás.

**HOMBRE**

Pero hay que hacerlo; así que lo mejor será quitárnoslo de encima cuanto antes. Los niños están dormidos, ¿no?

**MUJER**

Sí.

**HOMBRE**

*(Con cierta reticencia.)* Pues aprovechemos la noche, hagámoslo en la oscuridad, mientras los limpios duermen. Igual que si fuéramos culpables.

**MUJER**

Sí, será mejor así.

**HOMBRE**

No, sería mejor de día, pero para eso habría que estar seguros.

**MUJER**

¿Seguros? ¿De qué?

**HOMBRE**

No sé, de todo, supongo.

*Suena el timbre de la puerta.*

**MUJER**

¿Quién podrá ser?

**HOMBRE**

Ve a ver.

**MUJER**

¿La policía?

**HOMBRE**

Difícilmente. Aún no la hemos avisado.

**MUJER**

¿Y si alguien ha puesto una denuncia?

**HOMBRE**

¿Pero quién nos iba a denunciar?

**MUJER**

No sé, la persona que lo haya matado.

**HOMBRE**

¿Para qué? ¿Qué interés podría tener?



**MUJER**

¡Ay! ¡Y yo qué sé? Todo esto es muy confuso.

**HOMBRE**

Será tu amigo; bueno, nuestro amigo.

**MUJER**

¿Tú crees?

**HOMBRE**

Pues claro, mujer, ¿quién va a ser si no? Anda, ve y ábrele.

*(La MUJER sale a abrir y, tras escucharse unos murmullos de conversación, vuelve a la sala seguida del AMIGO.)*

**HOMBRE**

¿Qué?

**AMIGO**

*(Refiriéndose al tabique, entre asombrado y divertido.)*  
Pero bueno.

**HOMBRE**

*(Por la MUJER.)* ¿Te ha contado ya?

**MUJER**

No, no le he dicho nada.

**AMIGO**

*(Sin escucharles.)* Pero esto es totalmente distinto.

**HOMBRE**

*(Se deja arrastrar en la conversación, al principio sin entusiasmo, aunque luego se entrega hasta olvidarse por completo del niño.)* Sí, he cambiado el enfoque por completo.

**AMIGO**

Pero totalmente.

**HOMBRE**

Había algo falso en el planteamiento. Figúrate: se alza el telón, y ¿qué es lo que ve el público? A un hombre que pone ladrillos.

**AMIGO**

¿Te refieres a la otra propuesta?

**HOMBRE**

Sí. Levanta un tabique que separa el escenario del patio de butacas.

**AMIGO**

¿Estaba aquí, no?

**HOMBRE**

Lo he tirado.

**AMIGO**

Pero ¿por qué? No estaba mal.

**HOMBRE**

Pues porque no era eso. Tú imagínatelo cerrando el tabique. Los últimos ladrillos los pone con dificultad. Y, finalmente, queda atrapado con todo el cuerpo dentro del escenario y la cabeza fuera, hacia el patio de butacas.

**AMIGO**

A mí me gusta.

**HOMBRE**

¿Qué crees que pensarían?

**MUJER**

Pues yo creo...

**HOMBRE**

*(Cortándola.)* Como mucho, y no todos, pensarían que es imposible comunicar nada desde el escenario.

**AMIGO**

Es lo que piensas, ¿no?

**HOMBRE**

No, no es eso lo que pienso.

**AMIGO**

Yo creía...

**HOMBRE**

No, la idea estaba ahí, pero no. Además, la solución lógica con ese planteamiento era la guillotina. De gran plasticidad, aunque, eso sí, excesiva. No una guillotina en el sentido literal, sino dejar caer algo que le arrancara la cabeza.

**MUJER**

¡Qué barbaridad!

**HOMBRE**

El efecto sería espectacular. Y la metáfora... contundente. Algo forzada, pero contundente. El trabajo que aseguramos le dignifica, le ha cortado la cabeza.

**AMIGO**

Pues no deja de tener su cosa.

**HOMBRE**

Lo malo es que hay que matar a un albañil en cada representación. Llevadas las cosas a ese extremo, creo que sería preferible dejarlos como están.

**MUJER**

No, claro, visto así...

**HOMBRE**

En cambio, de esta forma... Construyendo un tabique circular se cuenta mejor que vive de su trabajo, con estrecheces, sí, pero que puede ir tirando. La sociedad pone a su alrededor cosas que, a un tiempo, lo sustentan y lo atrapan; y así, cuando haya concluido el edificio, él quedará dentro, prisionero. Y lo que es mejor: nunca sabremos con certeza si continúa vivo o si se habrá asfixiado.

**AMIGO**

¡Genial!

**HOMBRE**

Y, bueno, no hay que matar a nadie, que siempre es un alivio.

**AMIGO**

Y sólo de ayer a hoy...

**HOMBRE**

Bueno, la idea no es del todo mía. (*Señalando la habitación de los niños.*) El mayor, jugando con los ladrillos, se encerró dentro de un círculo y no podía salir. Puede decirse que la idea es suya. (*Recuerda al niño muerto y se lo dice sin apenas transición.*) Tenemos un niño descuartizado dentro de un saco de serrín.

**AMIGO**

¿Se va a llamar así?

**HOMBRE**

No, que tenemos un niño descuartizado dentro de un saco de serrín.

**AMIGO**

Como título, es algo fuerte. Además, no tiene mucho que ver. Aunque, quién sabe, puede que funcione.

**MUJER**

Lo que quiere decirte es que no-so-tros, en es-ta ca-sa, tenemos un niño descuartizado.

**AMIGO**

*(Asombrado.)* ¿Descuartizado?

**HOMBRE**

Sí.

**AMIGO**

No.

**MUJER**

Justo dentro de un saco de serrín.

**AMIGO**

No... no le veo la gracia.

**HOMBRE**

Como que no la tiene.

**AMIGO**

Es una broma, ¿no?

**MUJER**

¡Qué más quisiéramos!

**HOMBRE**

No estamos precisamente para bromas.

**AMIGO**

Pero ¿cómo un niño? ¿Un niño... conocido?

**MUJER**

Un niño cualquiera.

**HOMBRE**

Está ahí dentro, pasa si quieres.

**AMIGO**

¿Habéis descuartizado...?

**HOMBRE**

No, por Dios, lo tenemos. Ya es bastante.

**MUJER**

No sabemos quién pudo hacerlo... ni por qué.

**HOMBRE**

*(Por su mujer.)* Trajo un saco de serrín del hospital, ya sabes, para limpiar. *(Señalando el escombro.)* Y parece ser que venía dentro.

**AMIGO**

¿Así, sin más?

**HOMBRE**

Estábamos pensando qué hacer, justo cuando has llegado.

**AMIGO**

¡Pero... pero eso es algo terrible!

**MUJER**

La gente no tiene sentimientos. Mata, descuartiza y luego tira los despojos. A saber si no lo habrán olvidado.

**AMIGO**

*(Dirigiéndose al HOMBRE.)* Tampoco vosotros estáis muy afectados.

**HOMBRE**

¿Qué quieres?, ¿que salgamos a la escalera gritando y montando el número?

**AMIGO**

No sé, pero la verdad... *(Al HOMBRE.)* Os veo...

**HOMBRE**

*(Cortándole.)* ¿Al margen?

**AMIGO**

Pues sí, ya que lo dices.

**HOMBRE**

¿Quieres decir que sigo hablando de ladrillos? ¿Que sigo poniendo el teatro entre mi vida y la de los demás? *(Pausa.)* Prefiero estar al margen antes que vivir entre mentiras como una mentira más.

**AMIGO**

¿Prefieres claudicar?

**HOMBRE**

No sé disparar con balas de fogeo. Y si me decido, tendré que hacerlo con todas las consecuencias.

**MUJER**

Inténtalo.

**AMIGO**

*(Sorprendido.)* ¿Podría?

**HOMBRE**

*(Ajeno.)* Si supiera que iba a ser útil... Pero no sé; de momento, prefiero no implicarme. Es mejor para todos.

**AMIGO**

Pero el niño está muerto.

**HOMBRE**

Lo está, eso es irreversible. He tocado la mano. ¿Sabes lo que se siente? Está fría, sucia, llena de sangre y de serrín. Ojalá estuviera vivo, pero no. *(A la MUJER.)* ¿Qué sentido tiene perder el tiempo con un cadáver? *(Pausa.)* En fin, resolvamos esto lo más rápidamente posible. Se hace lo que haya que hacer, y punto.

**AMIGO**

No sé, me sorprendes. Jamás hubiera imaginado que reaccionaras así en un caso como éste.

**HOMBRE**

*(Seco.)* ¿Tengo que comportarme de una forma especial?

**AMIGO**

Bueno, yo...

**HOMBRE**

Voy abajo. Habrá que avisar a la policía.

**MUJER**

Sí, será lo mejor.

**HOMBRE**

Telefonaré desde el bar.

**AMIGO**

*(Sin convicción.)* Si quieres, bajo yo.

**HOMBRE**

No, deja, necesito que me dé el aire.

**MUJER**

Podías llamar también al hospital.

**HOMBRE**

Que lo hagan ellos... si lo creen necesario. Prefiero no mezclarme. Al menos, hasta no estar seguro de qué es lo que tengo que hacer.

**MUJER**

*(Dándole la gabardina.)* Ponte esto.

**HOMBRE**

Deja, deja.

**AMIGO**

Sí, hace un frío que pela.

**HOMBRE**

*(Resignándose.)* Bueno, venga.

(El HOMBRE sale hacia la calle.)

**AMIGO**

(Inaudible.) ¿Ya?

**MUJER**

Mira a ver.

**AMIGO**

(Sale al recibidor a comprobar.) Sí, se ha marchado.

**MUJER**

¡No! ¡No! ¡Y no! ¡No puedo más! ¡No aguanto más! Es superior a mis fuerzas.

**AMIGO**

(Bajando el tono.) Mujer, ten paciencia, ya nos queda poco.

**MUJER**

¿Por qué crees que resisto? Si esto se prolongara, no podría soportarlo. Tengo los nervios rotos.

**AMIGO**

¿Cómo reaccionó?

**MUJER**

(Eufórica.) Bien, le hizo efecto. Venía medio muerto. Tenías que haberlo visto, blanco como la cera. A tres metros se le oía latir el corazón.

**AMIGO**

¿No nos estaremos pasando?

**MUJER**

No hay que dudar. Ahora no hay que dudar.

**AMIGO**

Puede que tengas razón. Pero... ¿y si no lo conseguimos?

**MUJER**

Lo conseguiremos. (Reaccionando.) Venga, vamos, no perdamos tiempo.

**AMIGO**

De acuerdo. ¿Qué hacemos?

**MUJER**

¿Has traído la bolsa de plástico?

**AMIGO**

Sí, toma.

**MUJER**

Aún tardará, tiene que ir hasta el bar, pero es mejor darse prisa.

**AMIGO**

Vale, vamos rápido. ¿Dónde está?

**MUJER**

En el baño. *(Va a salir.)*

**AMIGO**

*(Cogiendo de nuevo la bolsa.)* Deja, yo iré.

**MUJER**

Sí, mejor me quedo aquí, por si despiertan los niños.

*(Sale el AMIGO. La MUJER va hacia el cuarto de los niños. Tropezaba con los teléfonos que hay en el suelo y comienza a apartarlos a puntapiés. Aunque, al reparar en sus hijos, se contiene.)*

**AMIGO**

*(Vuelve precipitadamente con la bolsa, ahora llena.)*  
¿Qué pasa? ¿Qué ocurre?

**MUJER**

Nada.

**AMIGO**

Oí golpes.

**MUJER**

¡Ah! Tropecé con los teléfonos.

**AMIGO**

¿Dónde la pongo?

**MUJER**

¿Está todo?

**AMIGO**

Sí.

**MUJER**

¿Has mirado bien?

**AMIGO**

Sí, creo que sí. Eran cinco... trozos, ¿no?

**MUJER**

Sí, trae. *(Cogiéndole la bolsa.)*

**AMIGO**

¿Dónde piensas ponerla?



**MUJER**

*(Colocándola dentro del tabique circular.)* La meteremos aquí.

**AMIGO**

¿No temes que la encuentren?

**MUJER**

No, no mirarán. Está demasiado a la vista. Además, estate tranquilo, no creo que lleguen a mirar en ninguna parte. Cuando entren y vean el panorama, enseguida se harán cargo de la situación. Aunque, por si acaso, podemos echar encima un poco de escombros para más seguridad.

**AMIGO**

Sí, mejor.

*(Y cogen cascotes amontonados junto al tabique y los van echando sobre la bolsa.)*

**AMIGO**

¿Tú crees que se sospecha algo?

**MUJER**

Qué va. Ni por lo más remoto.

**AMIGO**

Estaba tranquilo. Demasiado tranquilo, diría yo.

**MUJER**

Se hace el fuerte, pero está aterrado. Teme que sea una alucinación. Por eso no me ha dicho en ningún momento que entrara para verlo.

**AMIGO**

Bueno, eso es normal, querría evitarte el mal trago.

**MUJER**

No, no es eso. Teme que no sea verdad. Eso es precisamente lo que teme de la policía, que le digan que no hay ningún niño, que sólo hay serrín. Aunque sabe que, tarde o temprano, alguien tendrá que confirmarlo. Yo diría más: necesita que alguien lo compruebe, que alguien comparta sus pesadillas. Pero tiene miedo porque no está seguro de nada. Ésa es su fuerza... y también su debilidad.

**AMIGO**

Tal vez hayamos ido demasiado lejos.

**MUJER**

No, no me arrepiento. No me arrepiento lo más mínimo. Y vamos a llegar hasta el final.

**AMIGO**

Temo... no sé, que podamos excedernos. Al fin y al cabo...

**MUJER**

¿Excedernos? Quisiera verte en mi lugar. Una cosa es que te lo cuenten y otra muy distinta, vivirlo. ¿Sabes lo que es estar un día con otro viviendo dentro de una pesadilla?

**AMIGO**

Ya, ya me figuro.

**MUJER**

Es que es levantarse, vamos, lo que se dice poner el pie en el suelo, y ya estás pisando cascotes. Y el polvo. Mira, mira cómo está todo: yeso por todas partes. *(Señalando.)* Andamios, ladrillos, cubos... Lo tiene todo patas arriba. Hasta en el cesto de costura mete a veces las herramientas.

**AMIGO**

Siempre ha sido muy desordenado.

**MUJER**

Y si al menos pudiera salir a la calle... Pero no, allí es todavía peor. La gente me mira. ¿Y cómo no me van a mirar? Que es que, por más que me sacudo, siempre voy llena de polvo. Al principio se podía disimular. Les decía... no sé: "Estamos haciendo obra en el cuarto de los niños. Mi marido, que es muy habilidoso. Él mismo lo hace todo". Pero ya van seis meses. Hemos reformado la cocina, el baño, la terraza... Ya no sé qué inventar. Y claro, la gente hace comentarios. Porque es que no para de entrar y sacar ladrillos.

**AMIGO**

Verdaderamente...

**MUJER**

El guardia viene todas las semanas a ver si tenemos la licencia. Normal. Los vecinos se quejan, y con razón. ¡Seis meses construyendo y destruyendo tabiques! *(Rompe a llorar.)*

**AMIGO**

Venga, ahora no te vengas abajo, que ya estamos llegando al final.

**MUJER**

Los niños, al principio, disfrutaban con la novedad. Esto de los ladrillos era más divertido que lo de los teléfonos, aunque ya empiezan a hartarse de tanto tabique y, sobre todo, de tanta solemnidad. Pone los ladrillos tan

serio, tan... tan... Parece como si estuviera diciendo misa. No puedo más. Te juro que no puedo más.

**AMIGO**

*(Abrazándola.)* Te sacaré de esta pesadilla.

**MUJER**

Además, el chico de la tienda se asoma; cuando entro a por el monedero para pagarle, echa una carrerilla y se asoma. Y cuando dice "Hasta mañana", tiene que morderse los labios para no reírse. Y yo... yo es que no puedo más.

**AMIGO**

*(Señalando los teléfonos.)* Bien visto, su antigua manía era más soportable.

**MUJER**

No sé qué decirte.

**AMIGO**

Bueno, era más limpio... y revolvía menos.

**MUJER**

Te diré. *(Representándose.)* Ponía los teléfonos en línea. Cogía uno, marcaba, esperaba en silencio y decía: "comunica". Y después colgaba. Luego el siguiente, y hacía exactamente lo mismo. Después, el siguiente, y el siguiente... y así hasta llegar al último. Bueno, pues cuando parecía que todo iba a acabar, daba la vuelta y empezaba de nuevo. Todo el día; así todo el santo día. A la noche, antes de acostarse y como quien no quiere la cosa, decía: "Todo el mundo está comunicando", y saludaba. Saludaba mientras subía y bajaba el telón. Te juro... te juro que llegué a ver el telón subiendo y bajando.

**AMIGO**

Está chiflado.

**MUJER**

Lo que yo he aguantado... Es que no te puedes hacer ni idea de lo que he aguantado.

**AMIGO**

Si me hubieras hecho caso, todo esto podías habértelo evitado.

**MUJER**

¿Cómo?, ¿fugándonos? No, huyendo no habiéramos conseguido nada. Él habría inventado un drama lleno de maletas y baúles; una obra con la que perseguirnos, y el viaje sería otra pesadilla. Lo suyo es construir pesadillas; y para vencerle, tendremos que inventar otra

más fuerte, más aterradora. Sólo así podremos deshacernos de él.

**AMIGO**

Bueno, en ello estamos. Ahora sólo tenemos que conservar la calma y seguir hasta el final.

**MUJER**

Sí, la suerte ya está echada.

**AMIGO**

¿Habrá llegado ya?

**MUJER**

Probablemente.

**AMIGO**

¿Crees que llamará?

**MUJER**

Sí, creo que sí. Como él dice, esto ya es irreversible.

*(Se produce un silencio largo. El AMIGO pasea.)*

**AMIGO**

Y en el hospital, ¿habrán notado la falta?

**MUJER**

No. No lo notarán. Cuando les avisen de comisaría, si es que lo hacen, se limitarán a consultar el registro, y no encontrarán nada. Rompí la ficha. Además, como el cuerpo no llegó al depósito, para quirófanos todo estará en orden y en autopsias no tendrán constancia. Así que poco pueden averiguar.

**AMIGO**

Cuando vengan, hay que tener cuidado. Como sospechen, todo el plan se nos vendrá abajo. Es necesario que crean que le estamos protegiendo.

**MUJER**

No te preocupes. Sabré hacerlo.

**AMIGO**

*(Tomándola por los hombros, con admiración.)* Sí, se puede confiar en ti.

**NIÑO**

*(Desde fuera.)* Mamá... mamá.

**MUJER**

Es el niño. *(Entra presurosa en la habitación y se escucha el murmullo de la conversación con el niño.)*

**AMIGO**

*(Acercándose a la puerta.)* ¿Qué quiere?

**MUJER**

*(Solícita y acelerada durante toda la escena.)* Sí, bonito, enseguida te traigo.

**AMIGO**

¿Qué pasa?

**MUJER**

*(Sale.)* Nada, que quiere agua. *(Va hacia la cocina, de donde vuelve con un vaso.)* Se ve que ha cenado mucho y tiene pesadillas.

**AMIGO**

¿Habrá oído algo?

**MUJER**

No, no creo. Estaba dormido. Además, es muy pequeño. *(Entra en el dormitorio. Pausa. Canturrea.)*

A la nana nanita,  
nanita ea,  
mi niño tiene sueño,  
bendito sea.

*(Sale de nuevo.)* Ya está. Frito. ¿Ves? Son buenísimos. No dan ninguna guerra.

**AMIGO**

*(Junto al tabique circular y refiriéndose al niño descuartizado.)* Da cosa pensar que estuvo nueve meses gestándose. Y el parto. Claro, que puede que naciera muerto. Pero es igual. Tanta ilusión, tanto dolor para esto, para acabar formando parte de una pesadilla.

**MUJER**

Estaba muerto. Sólo lo hemos descuartizado.

**AMIGO**

¿Te parece poco?

**MUJER**

Me parece que no es momento de andarse con remilgos. Lo hecho, hecho está.

**AMIGO**

¿No hubiera sido mejor cantarle una nana?

**MUJER**

Sí, si estuviera vivo. Pero está muerto. Y ya es bastante inútil cantarle a un niño que duerme para...

**AMIGO**

¡Inútil! ¡Ésa es la palabra! ¿Qué tenemos? Un niño inútil enterrado en un tabique inútil. Tenemos que salvarnos de tanta inutilidad.

**MUJER**

¿Qué inutilidad?

**AMIGO**

Todo. Todo es inútil. Ésa es la gran pesadilla. O si no, dime: cuando esto acabe, ¿qué nos quedará?, ¿qué se podrá salvar de todo esto?

**MUJER**

Tenemos nuestro amor.

**AMIGO**

*(Sin convicción.)* Sí, afortunadamente, tenemos el amor. Pero ya ves, todo lo enturbia. Si lo hubiéramos defendido a pecho descubierto, no que así...

**MUJER**

¿Qué otra cosa podíamos haber hecho?

**AMIGO**

Gritarlo a los cuatro vientos; proclamarlo; defender nuestras verdades. Y escuchar, escuchar las suyas, por absurdas que nos parezcan.

**MUJER**

Pero los niños se despertarían.

**AMIGO**

Bueno, ¿y qué? Pues que se despierten, que conozcan la verdad.

**MUJER**

¿Pero qué dices? ¿Cómo vamos a despertarlos? Ellos no tienen por qué saber nada de lo nuestro. Son niños. ¿Qué quieres, que no vuelvan a conciliar el sueño nunca más?

**AMIGO**

Sí, mejor que estén despiertos. Aunque no sé...

*(Se escucha el llavín en la puerta.)*

**MUJER**

Ya está ahí.

*(Aguardan en silencio hasta que el HOMBRE entra.)*

**AMIGO**

¿Les avisaste?

**HOMBRE**

Sí, ya vienen para acá.

**MUJER**

¿Crees que tardarán?

**HOMBRE**

No sé, no creo.

**MUJER**

Deberíamos ordenar esto un poco.

**HOMBRE**

¿Para qué?

**AMIGO**

Si queréis, os echo una mano.

**MUJER**

Claro que siempre podremos decir que estamos de obra.

**HOMBRE**

No, mira, ya está bien de andar justificándose. Si preguntan, se les dice la verdad y punto. Hago teatro, ¿no? Pues eso: estoy ensayando y esto es un laboratorio, un taller de teatro. *(Con cierto cinismo.)* Desde aquí trato de explicarle al mundo las cosas que no consigo entender.

**AMIGO**

¡Bravo! ¡Muy bien!

**HOMBRE**

Si se lo creen o no, lo que piensen, lo que digan, eso es problema suyo. Por lo que a mí respecta, no estoy dispuesto a seguir disimulando. O justificándome. Esto es lo que soy y esto es lo que hay. Y no hay que darle más vueltas.

**AMIGO**

Di que sí. *(Pidiendo la aprobación de la MUJER.)* Es lo mejor, ¿no?

**AMIGO**

Tal vez ellos comprendan.

**HOMBRE**

¿La policía? Ellos comprenderán sus cosas, pues como todo el mundo. ¿De qué entiende un zapatero? Pues de zapatos. Puede, sí, que averigüen qué fue lo que pasó, incluido: nombre de la madre, lugar de nacimiento,

circunstancias y causas de la muerte... Puede, incluso, que nos digan con precisión a qué hora ocurrió. Pero del tabique... Sólo un albañil entendería por qué este tabique es inútil y qué sentido tiene su inutilidad. *(Pausa.)* Si es que la inutilidad tiene algún sentido.

**AMIGO**

Siempre es molesto que te entre la policía por la puerta.

**MUJER**

La verdad es que no sé a qué vienen tantos temores. Al fin y al cabo, no hemos hecho nada. ¿Por qué tenemos que preocuparnos?

**HOMBRE**

Ésa es una buena pregunta.

**AMIGO**

Sí. Estamos perdiendo un poco el control.

**HOMBRE**

Puede que sea eso.

**AMIGO**

Lo mejor es conservar la calma.

**MUJER**

De acuerdo. Hagamos como si nada hubiera ocurrido.

**HOMBRE**

Eso, hagamos nuestra vida normal.

**MUJER**

Yo seguiré cosiendo.

**AMIGO**

Sí, tú sigue con lo tuyo. Y nosotros... pues podemos hablar de teatro. Tengo una idea para una obra que ya verás.

**HOMBRE**

Ya, con un niño ahí descuartizado, y nosotros seguimos como si nada hubiera ocurrido.

**AMIGO**

Bueno...

**HOMBRE**

¿Eso es la vida normal?

**AMIGO**

*(No muy seguro.)* Pues sí.



**HOMBRE**

Pues si eso es la vida normal, la vida normal es un asco.

**MUJER**

*(Toma el canasto de costura y se pone a coser.)* Lo destrozan todo. No doy abasto con la costura. Siempre tengo el canasto a rebosar. *(Pausa.)* ¿Llamaste para que arreglaran el teléfono?

**HOMBRE**

¿Cuál de ellos?

**MUJER**

¿Cuál va a ser? El bueno, el que está conectado con Telefónica.

**HOMBRE**

No, me olvidé.

**AMIGO**

Ya avisaré yo luego desde casa. *(A la MUJER.)* ¿Qué es lo que tiene?

**MUJER**

Descuelgas y da comunicando.

**AMIGO**

Ya.

**HOMBRE**

*(Se sube a la escalera para meterse en el tabique circular, y dice con ironía.)* Continuemos con la vida normal. *(Para añadir con naturalidad.)* ¿Quieres alcanzarme el yeso?

**AMIGO**

¿Vas a seguir?

**HOMBRE**

Sí, seguiré mientras llegan.

**AMIGO**

*(Acercándole el yeso con remilgos.)* Esto es más sucio que escribir a máquina.

**HOMBRE**

*(Cordialmente.)* Ya lo creo. *(Y le coge el yeso desde el andamio.)*

**MUJER**

*(Con tranquilidad, al ver que ha cesado la tensión.)* En el fondo creo que me alegro.

**HOMBRE**

¿Que te alegras? ¿De qué?

**MUJER**

De que se aclare todo.

**AMIGO**

¿Y eso?

**MUJER**

Pues porque en el fondo yo soy partidaria de que las cosas estén claras.

**HOMBRE**

Más vale que te lo tomes así.

**MUJER**

Eres un autor teatral, ¿no? Pues en voz alta: "Eres un autor teatral". No eres un loco. Otra cosa es que piensen que eres un escritor... loco, pero ya no es lo mismo. Confieso que, en este momento, lo que menos me preocupa es lo que pasa con tu obra. En este momento, para mí, lo importante es que, a partir de ahora, podré saludar a los vecinos con normalidad.

**HOMBRE**

¿Crees que así se solucionará tu problema con los vecinos?

**AMIGO**

*(Se hace de nuevas.)* ¿Tienes un problema con los vecinos?

**MUJER**

Son cosas mías. A vosotros puede que os dé igual, pero a mí me importa lo que piense la gente.

**HOMBRE**

Mejor así, ¿no? La verdad es que no importa tanto lo que ocurre como asumir lo que ocurre.

**MUJER**

Sí, puede que sí.

**HOMBRE**

*(Que ya tiene amasado el yeso. Con cansancio.)* En fin, continuemos la representación; hay que seguir construyendo. La civilización se construye así, en ratos perdidos y, claro, así nos sale. *(Para sí.)* Un ladrillo... otro... otro más... *(Pausa.)* El hombre, el animal inteligente, levanta torres a las que la naturaleza no tendrá acceso o, como mucho, entrará como esclava: geranios, perros, tortugas de compañía... Podríamos vivir conectados, comunicados con el universo, y nos

estamos quedando aislados. Tan solos como un niño descuartizado en el fondo de un saco de serrín. *(Continúa poniendo ladrillos en silencio. Tras una pausa, entre dientes y con rabia.)* Estúpidamente solos.

*Oscuridad.*

*Pasados unos segundos, vuelve la luz. Todo está igual, salvo el tabique, que ha subido un metro aproximadamente. Para el efecto, puede utilizarse un escotillón, si es que lo hay, o bien construir el tabique con un dispositivo telescópico.*

**AMIGO**

*(Tras permanecer un rato en silencio.)* Tal vez no le iría mal algo de diálogo.

**HOMBRE**

¿Tú crees?

**AMIGO**

Demasiado silencio, ¿no?

**HOMBRE**

No es que sea demasiado, es que es el silencio. Todo es silencio.

**AMIGO**

No, si no está mal. Sobre todo para los sordos. Así no se pierden nada.

**HOMBRE**

*(Sin ofenderse.)* Y qué más da; sordos o no, han decidido no escuchar. *(Recapacita un momento.)* O alguien decidió por ellos, que para el caso...

**MUJER**

A veces me pregunto por qué sois amigos, incluso cómo es que os conocéis. Lógicamente, os teníais que haber cruzado como se cruzan un árbol y... un pez.

**HOMBRE**

Difícilmente.

**MUJER**

Eso, eso quiero decir. Difícilmente. Y sin embargo, aquí estáis una tarde tras otra.

**AMIGO**

Nunca está de más contrastar...

**HOMBRE**

¿Los pareceres?

**AMIGO**

*(Dubitativo.)* Sí.

**MUJER**

*(Tras mirar el reloj.)* Tardan, ¿no?

**AMIGO**

¿Quién?

**MUJER**

¿Quién va a ser? La policía.

**HOMBRE**

Mujer, esto no es el cine. Apurar el café, ponerse la chaqueta, sacar el coche del garaje... Esas cosas llevan su tiempo.

**MUJER**

Lo lógico es que avisen a un coche patrulla. Vamos, digo yo.

**AMIGO**

Llegarán, puede que tarden, pero seguro que vienen. Como comprenderás, no van a olvidarse de una cosa así. Además, son gente eficiente.

**HOMBRE**

Cada uno en su oficio acaba acostumbrándose a sus propios errores. Aunque estoy de acuerdo contigo en que no dejarán de venir. *(Hace por salir del tabique.)*

**AMIGO**

¿No sigues?

**HOMBRE**

Estoy cansado. Sujétame la escalera.

**AMIGO**

*(Sujetándose.)* Espera.

**HOMBRE**

*(Sale con gran dificultad, pues el espacio que queda entre tabique y techo es muy reducido.)* A ver, échame una mano.

**AMIGO**

*(Ayudándolo.)* Con cuidado.

**MUJER**

Un día acabarás partiéndote una pierna.

**HOMBRE**

Ya está. Menos mal que cuando se represente no habrá que entrar ni salir.

**AMIGO**

Sí, resulta complicado. La verdad es que te va a costar encontrar un actor que quiera hacer esta obra.

**HOMBRE**

He pensado que no, que es mejor que la represente un albañil. Será más fácil conseguir que un albañil interprete su propio papel que no encontrar un actor que quiera trabajar. Y menos en algo tan sucio. *(Se lava las manos en un cubo de agua.)*

**AMIGO**

Si todo lo que hay que hacer es construir un tabique, verdaderamente no tienes necesidad.

**HOMBRE**

*(Y cae desfallecido en el sillón.)* Estoy hecho polvo.

**MUJER**

Te empeñas en hacerlo tú mismo y, claro, como no estás acostumbrado... Esa manía tuya de experimentarlo todo.

**HOMBRE**

*(Al AMIGO.)* ¿No decías que habías escrito algo?

**AMIGO**

¡Ah, sí! De momento es sólo una idea. *(Halagado porque se interese por su trabajo.)* Nada definitivo.

**HOMBRE**

*(Sin mucho interés.)* Cuéntanosla... mientras vienen.

**AMIGO**

Está aún sin perfilar.

**HOMBRE**

Bueno, si no quieres...

**AMIGO**

*(Deseando contarla.)* No, no, por qué no voy a querer.

**HOMBRE**

Pues adelante.

**AMIGO**

Es de hippies. No, bueno, no exactamente, pero como si lo fueran. Son hippies de aquí, de los del país.

**HOMBRE**

*(Que lo escucha sin prestar demasiada atención.)* Ya.

**AMIGO**

La chica, una de las hippies, se casa con un abogado. Bueno, un abogado, un notario o algo así; aún no lo tengo claro. La obra transcurre durante la noche de bodas. Y ahí está el intrínquilis. Por lo visto el novio no cumple como es de esperar en una noche así, y la chica, desolada, se lo cuenta a los otros, a los hippies. Ellos, para consolarla, entran al dormitorio uno tras otro, no sabemos a qué, aunque es de suponer que a acostarse con ella.

**MUJER**

¡Pero bueno, eso es una inmoralidad!

**AMIGO**

Espera, espera. No te precipites.

**MUJER**

*(Comprendiendo.)* ¡Ah!

**AMIGO**

El novio, como es lógico, está indignado, pero no dice nada hasta que no amanece. Una promesa; por lo visto, había hecho una promesa: no acostarse con su mujer si conseguía casarse con ella. Sólo la noche de bodas, claro. El pobre no las tenía todas consigo. Como la chica era hippy, pues temía que no se lo tomara en serio; precisamente, manda narices, por lo serio que era. *(Ríe su propia gracia sin que nadie le acompañe.)* Total, que ya puestos, el hombre se planta en sus trece y pide explicaciones: a ver a cuento de qué ese trasiego de gente entrando y saliendo del dormitorio. Y es entonces cuando se aclara el equívoco. Contra lo que pudiera parecer, resulta que no; hacían como que se acostaban, pero no. Todo era un plan para que el novio comprendiera cuál era su cometido en una noche así. Vamos, como una indirecta. Esto, además, será de bastante efecto, porque en vez de acostarse... ¿Sabéis qué es lo que hacían? *(Y ufano, aguarda la respuesta.)*

**MUJER**

No sé.

**HOMBRE**

Adelante, ¿qué es lo que hacían?

**AMIGO**

Crucigramas.

**MUJER**

¿Crucigramas?

**AMIGO**

Eso es, crucigramas.

**MUJER**

*(Divertida.)* ¡Qué barbaridad, qué cosas se te ocurren!  
Mira que crucigramas...

**AMIGO**

Vaya, vaya.

**MUJER**

Increíble. *(Al HOMBRE.)* ¿No?

**AMIGO**

¿Qué, qué te ha parecido?

**HOMBRE**

Muy... comercial.

**MUJER**

¿Verdad que sí?

**HOMBRE**

Por cierto, ¿el marido estaba presente durante los...  
crucigramas?

**AMIGO**

Bueno, no sé, no me lo había planteado.

**HOMBRE**

Parece más lógico que no estuviera, pero tendrás que  
justificar su ausencia. No lo vas a tener toda la noche en  
el retrete.

**AMIGO**

Podría sacarlo al salón. Como es la noche de bodas,  
resultaría creíble que estén en una suite.

**HOMBRE**

¿Los hippies en una suite?

**AMIGO**

Sí, habrá que mirar eso. Además, de momento, es sólo  
una idea; habrá que perfilarla, pero ¿a que lo de los  
crucigramas puede tener su cosa?

**HOMBRE**

Seguro.

**MUJER**

Y no hay ni un solo adulterio.

**AMIGO**

Ninguno. Todo es de lo más decente.



**HOMBRE**

(A la MUJER.) Conque por qué, ¿eh? ¿No decías que por qué pasábamos las tardes juntos?

**MUJER**

Sí, ¿por qué?

**HOMBRE**

Creo que ya sé qué es lo que nos une.

**AMIGO**

(Halagado.) Ah, ¿sí?

**HOMBRE**

Para mí que es un caso clarísimo de simbiosis.

**MUJER**

¿Y eso qué es?

**HOMBRE**

¿La simbiosis? ¿No sabes lo que es la simbiosis? Pues cuando dos seres vivos de distinta especie se benefician mutuamente con la convivencia. El tiburón y la rémora, por ejemplo. ¿Hay dos bichos más distintos? Y sin embargo, ahí los tienes: juntos de por vida.

**MUJER**

Pero la rémora es un parásito. Come de lo que caza el tiburón.

**HOMBRE**

Eso se creyó durante mucho tiempo, y es verdad: se alimenta de lo que caza el tiburón, pero a cambio, la rémora lo orienta, lo guía. Es ella la que le ayuda a localizar la presa.

**AMIGO**

¿Y qué tengo yo que ver con la rémora?

**HOMBRE**

Nada. En todo caso, con el tiburón.

(Suena el timbre de la puerta.)

**MUJER**

(Nerviosa.) Debe ser la policía.

**HOMBRE**

Bien, ya están aquí.

**AMIGO**

¿Voy a abrir?

**HOMBRE**

Espera un momento, que me centre. Con tanto teatro y tanta historia...

**MUJER**

Anda, sí, ve y abre. No les hagamos esperar.

**AMIGO**

*(Indeciso.)* ¿Qué hago?

**MUJER**

Abre. Pueden sospechar.

**HOMBRE**

¿Sospechar? ¿De qué?

**MUJER**

¿Qué sé yo? Sospechar. Es su oficio, ¿no?

*(Vuelve a sonar el timbre.)*

**MUJER**

¿Ves como se impacientan?

**HOMBRE**

Vaya, traen prisa. *(Va hacia la puerta.)*

**MUJER**

Si te parece...

**AMIGO**

Deja, yo abriré.

*(Se anticipa y sale. El HOMBRE y la MUJER quedan esperando a que entren. Vuelve el AMIGO precedido del INSPECTOR y del COMISARIO de policía.)*

**INSPECTOR**

Buenas noches.

**AMIGO**

Pasen, pasen por aquí.

**COMISARIO**

¿Telefonaron ustedes a comisaría?

**MUJER**

Sí, fuimos nosotros.

**COMISARIO**

¿Fue usted quien llamó?

**HOMBRE**

No, fui yo.

**COMISARIO**

*(Reparando en el aspecto de la habitación.)* Vaya, por lo que veo, están ustedes de reforma.

**HOMBRE**

Sí. En cierto modo.

**MUJER**

Ya sabe, en las casas siempre hay alguna obra que hacer.

**COMISARIO**

¿Es usted el albañil?

**HOMBRE**

No exactamente.

**COMISARIO**

¿Y eso? Explíquese.

**HOMBRE**

No me dedico a la albañilería, si es a lo que se refiere. Aunque sí he sido yo el que ha construido el tabique.

**COMISARIO**

¡Ah! Vamos, un chapuzante.

**INSPECTOR**

Hay que agarrarse a lo que se pueda.

**MUJER**

Es mi marido.

**COMISARIO**

¿Su marido? *(Carraspea.)* Perdone la torpeza, le vi vestido así y pensé... *(Cambiando de tono.)* Bueno, a mí me dio por la carpintería, ¡me chifla la carpintería!, en casa todo lo arreglo yo. Y no crea que me falta trabajo. Para mí, que mi mujer rompe las cosas para darme entretenimiento. *(Observando el tabique.)* Oiga, pues está muy bien hecho. Para no ser un profesional... *(Lentamente, va dando la vuelta al tabique.)* Pero que muy bien hecho, sí señor.

**MUJER**

Es que es muy mañoso.

**COMISARIO**

*(Que no deja de dar vueltas al tabique.)* Perdone la curiosidad, pero... ¿esto qué es?

**HOMBRE**

Un tabique. Un tabique circular.

**INSPECTOR**

Sí, eso pensaba yo; aunque no me atrevía a decirlo, por si acaso era otra cosa.

**HOMBRE**

Pues ya ve, es sólo eso.

**COMISARIO**

*(Perplejo.)* Y una pregunta. No es que yo quiera inmiscuirme; usted, en su casa, es muy dueño de construir lo que quiera. Pero... por curiosidad, ¿para qué sirve?

**HOMBRE**

Para nada, es inútil.

**INSPECTOR**

Eso mismo estaba pensando yo. Ese tabique no sirve para nada. Es más, yo diría que estorba.

**HOMBRE**

Está usted en lo cierto, estorba. No sabe lo que me alegra que lo haya comprendido con tanta facilidad.

**COMISARIO**

*(No queriendo reconocer que no comprende lo que comprende su subordinado.)* Cierto, estorba. *(Y queda mirando sin comprender.)* Pero en fin, vayamos a lo que importa. ¿Saben lo que pasa? Que esta profesión lo hace a uno curioso por naturaleza. Espero que sepan disculparme.

**HOMBRE**

No se preocupe.

**MUJER**

Usted pregunte todo lo que quiera.

**HOMBRE**

Además, es lógico. No es frecuente ver tabiques como éste.

**COMISARIO**

Y menos en un sitio así. *(Pausa.)* Pero, vamos a lo que vamos. ¿Dónde está el niño?

**MUJER**

¿El niño?

**COMISARIO**

Ustedes denunciaron que habían encontrado un niño

descuartizado.

**MUJER**

¡Ah!, sí, sí, claro.

**HOMBRE**

Fui yo, lo encontré yo, pero sólo una pierna y... bueno, también un brazo.

**COMISARIO**

¿Quiere decir que no está completo?

**HOMBRE**

No sé, no pude seguir buscando. Ya sabe, la impresión.

**COMISARIO**

A ver, a ver, que yo me aclare. ¿Dónde fue donde lo encontró?

**HOMBRE**

En el baño, dentro de un saco de serrín.

**COMISARIO**

¿Tienen un saco de serrín en el baño?

**MUJER**

Lo traje del hospital. Trabajo allí.

**COMISARIO**

¿En el hospital?

**MUJER**

Sí, de enfermera. Soy enfermera.

**COMISARIO**

¿Y para qué lo trajo?

**MUJER**

Por la obra, para la limpieza.

**COMISARIO**

Ah, ya, claro.

**MUJER**

Con el serrín... Echando serrín mojado, es más fácil limpiar.

**COMISARIO**

O sea, que el niño venía dentro.

**MUJER**

Sí, pensamos que sí. Pero vamos, es un suponer.

**COMISARIO**

¿Y tienen alguna idea de por qué lo han descuartizado?

**HOMBRE**

Pues no.

**MUJER**

Hemos pensado que tal vez haya sido en la clase de anatomía.

**COMISARIO**

*(Para sí.)* Parece lógico. *(Al INSPECTOR.)* Bien, eso lo explicaría todo. *(Dirigiéndose al HOMBRE.)* Vaya soponcio, ¿no? La verdad es que encontrar un niño así, descuartizado...

**HOMBRE**

Sí, es... es desconcertante.

**COMISARIO**

En fin, veo que estamos sobre la pista. *(Al INSPECTOR.)* Telefonee usted al hospital para que comprueben la desaparición del cadáver, mientras yo inspecciono en el saco ése. Créanme que no comprendo esa manía de los estudiantes de jugar con los cadáveres. Cuando yo era joven, contaban que un alumno de Medicina metió en el bolso de una compañera nada menos que... *(Interrumpe la narración y carraspea.)* En fin, tal vez no sea correcto contarle delante de una señora. En cualquier caso no soy partidario de este tipo de bromas. *(Al ver que el INSPECTOR aún permanece allí.)* Pero vaya, vaya; vaya a telefonar.

**INSPECTOR**

*(Señalando los teléfonos.)* ¿Puedo llamar desde aquí?

**AMIGO**

Me temo que no, están averiados.

**INSPECTOR**

¿Todos?

**HOMBRE**

Son teléfonos viejos.

**COMISARIO**

*(Rápidamente y adelantándose al INSPECTOR.)* ¿Inútiles?

**HOMBRE**

Eso es, inútiles.

**COMISARIO**

*(Satisfecho del acierto.)* Ya me parecía a mí.

**MUJER**

*(Señalando a su marido.)* Antes trabajaba con teléfonos.

**COMISARIO**

O sea, que también sabe usted de electrónica.  
*(Celebrándolo.)* Vamos, que es usted polifacético.

**INSPECTOR**

Seguro que conoce el manual "Hágaselo usted mismo".  
Yo tengo uno en casa. Me lo regaló el comisario.

**HOMBRE**

No, no lo he leído, aunque tengo referencias. Verá, lo mío no es exactamente el bricolaje. Me gusta encontrarle un sentido a las cosas. Eso es todo.

**INSPECTOR**

*(Seriamente asombrado.)* ¿Y se lo encuentra?

**HOMBRE**

No.

**INSPECTOR**

Ya me extrañaba a mí.

**COMISARIO**

*(Evitando el lucimiento del INSPECTOR.)* Bueno, si no puede telefonar desde aquí, baje al coche-patrulla.

**INSPECTOR**

Ya sabe que la emisora está averiada.

**COMISARIO**

Pues vaya a cualquier parte. Es importante averiguar cuanto antes la procedencia del cadáver. *(Al AMIGO.)* Habrá algún teléfono próximo, ¿no?

**AMIGO**

Sí, en el bar de la esquina. A un par de minutos de aquí.

**MUJER**

*(Al AMIGO.)* Ve tú con él.

**AMIGO**

Si quiere, puedo acompañarle.

**INSPECTOR**

Si es tan amable...

**COMISARIO**

*(Al INSPECTOR.)* Avise también al juzgado.

**INSPECTOR**

De acuerdo, los llamaré.

**AMIGO**

(*Al INSPECTOR.*) Cuando quiera.

(*Salen los dos.*)

**COMISARIO**

(*Al HOMBRE.*) En fin, para qué demorarlo más, habrá que verlo. Treinta años de profesión y aún no acabo de acostumbrarme a ver cadáveres; no digamos ya si están descuartizados.

**HOMBRE**

Venga, es por aquí.

**COMISARIO**

(*Al pasar junto al tabique, medio tropieza con él.*) ¡Vaya que si estorba!

**HOMBRE**

Tenga cuidado, no se manche.

**COMISARIO**

(*Sacudiéndose.*) No se preocupe, no es nada.

**MUJER**

¿Quiere un cepillo?

**COMISARIO**

No, deje, no es necesario. (*Al HOMBRE.*) Siga, vamos al baño.

(*Sale el HOMBRE y, tras él, el COMISARIO.*)

**MUJER**

(*Se acerca a la puerta del dormitorio de sus hijos.*) Nadie va a perturbar vuestro sueño. Dormid, dormid tranquilos, que aquí estoy yo para defenderos.

**HOMBRE**

(*Vuelve apresurado, se detiene.*) No está. (*Interroga con la mirada.*)

**COMISARIO**

(*Llega tras de él.*) ¿Se puede saber qué es lo que pasa?

**HOMBRE**

No comprendo qué ha podido ocurrir.

**MUJER**

¿Que no está...?

**COMISARIO**

No.



**MUJER**

Pero, ¿cómo que no está?

**COMISARIO**

El saco está vacío y el serrín por el suelo, pero el niño no está. Nada, ni rastro.

**HOMBRE**

¿Ha entrado alguien en el baño?

**MUJER**

Nadie, ¿quién iba a entrar?

**COMISARIO**

*(En un esfuerzo por hacerse con la situación.)* Un momento, un momento, no nos precipitemos. Es mejor que repasemos los hechos con tranquilidad y, a ser posible, en su orden.

**HOMBRE**

Pero si estaba... Si hace un momento...

**COMISARIO**

Deje, déjeme a mí. No perdamos la calma, que ya verá cómo todo se aclara.

**HOMBRE**

*(Para sí.)* No entiendo. No es posible.

**COMISARIO**

*(Tomando la silla.)* ¿Puedo?

**MUJER**

Sí, claro, cómo no.

**COMISARIO**

*(Sacude el polvo de la silla y se sienta.)* Bien, vamos a ver. Ustedes están casados, ¿no?

**MUJER**

Sí. Pero ¿qué tiene eso que ver?

**COMISARIO**

Verá, tendré que hacerles unas preguntas... un pequeño interrogatorio. Nada importante, es la rutina, pero muy conveniente para que yo me aclare. Comprenda, no les conozco de nada.

**MUJER**

Sí, claro, me hago cargo.

**COMISARIO**

Pues vamos a ello. ¿Tienen hijos?

**MUJER**

Sí, dos.

**COMISARIO**

¿Algún aborto?

**MUJER**

Varios.

**COMISARIO**

¿Algún hijo les nació muerto?

**MUJER**

Varios.

**COMISARIO**

Ya. (*Pensativo.*)

**MUJER**

Del último hace más de dos años.

**COMISARIO**

Ya. (*Al marido.*) Y usted, ¿en qué trabaja?

**HOMBRE**

Escribo teatro.

**COMISARIO**

¡Caramba! Créame que jamás lo hubiera adivinado. No es que no lo considere capaz, no es eso. Pero me sorprendió con la albañilería, también con la electrónica, y ahora me sorprende de nuevo con esto de que sea usted autor teatral.

**MUJER**

No está bien que yo lo diga, pero es un gran autor.

**COMISARIO**

¿Tiene alguna obra en cartel?

**HOMBRE**

No. Bueno... no he estrenado ninguna... todavía.

**COMISARIO**

Ya.

**MUJER**

Mi marido escribe teatro experimental.

**COMISARIO**

Tendrán que disculparme, pero no estoy muy puesto en estas cuestiones. Aunque no sé por qué se me antoja que eso del teatro experimental no debe ser muy rentable.

**HOMBRE**

No, no da dinero, si es a eso a lo que se refiere.

**COMISARIO**

Y entonces, ¿de qué viven?

**HOMBRE**

Mi mujer es enfermera.

**COMISARIO**

En el hospital.

**MUJER**

Sí, en quirófanos.

**COMISARIO**

Por lo visto, escribir teatro debe dejarle mucho tiempo libre. Lo digo por su afición a los teléfonos y a los tabiques.

**HOMBRE**

Los teléfonos y los tabiques son mis obras de teatro.

**COMISARIO**

A ver, a ver, explíquese ¿Los teléfonos y los tabiques son...? Creo que va a tener que explicarme eso con más detalle.

**HOMBRE**

"Los teléfonos" y "Los tabiques", son los títulos de dos de mis obras.

**COMISARIO**

¡Sorprendente! Qué coincidencia, ¿verdad? (*Mientras mira con detenimiento teléfonos y tabique.*) Vaya, vaya. Supongo que no le importará contarme de qué van. Brevemente, sólo el argumento, tampoco es preciso que entre en detalles.

**HOMBRE**

No tengo inconveniente. Verá, en "Los teléfonos", un hombre intenta llamar a alguien desesperadamente. Coge uno, marca. Luego otro, y otro, y otro. Con todos hace lo mismo, cuelga, y dice sólo una palabra: "comunicando"... "comunicando"... "comunicando"...

**COMISARIO**

"¿Comunicando?" ¡Hombre! Yo recuerdo una canción... (*Se interrumpe.*) Perdona, siga.

**HOMBRE**

Al final se vuelve hacia el público lentamente y dice: "Todos están comunicando".

**COMISARIO**

¿Nada más?

**HOMBRE**

No tengo necesidad de añadir nada más para decir lo que quiero decir.

**COMISARIO**

(Que no entiende nada.) Ya.

**HOMBRE**

En “Los tabiques”, es un albañil el que, en silencio, construye a su alrededor un tabique para, finalmente... y fatalmente, quedar atrapado dentro de él.

**COMISARIO**

¿Un tabique circular?

**HOMBRE**

Sí, éste. Precisamente estaba ensayando cuando llegaron.

**COMISARIO**

Confieso que hace mucho que no voy al teatro. Ahora, recuerdo que una vez vi una obra... ¿Cómo se llamaba? No sé, no recuerdo bien. Ahora, eso sí, aquello era muy distinto. Ha debido cambiar mucho el teatro desde entonces.

**HOMBRE**

Me temo que no ha cambiado gran cosa.

**COMISARIO**

Y si no me equivoco, por lo que veo, su próxima obra se llamará “Los niños descuartizados”.

**HOMBRE**

*(Desafiante.)* Es muy posible.

**COMISARIO**

Celebro que se haya limitado a llenar la casa de cadáveres imaginarios; de haberlo hecho con cadáveres reales, la cosa se habría complicado bastante.

**HOMBRE**

¿Cómo dice?

**COMISARIO**

*(Para sí.)* Estos intelectuales... *(En voz alta.)* Vaya, vaya, vaya, “Los teléfonos”, “Los tabiques” y “Los niños descuartizados”, y así de pasada y como quien no quiere la cosa, un pequeño escándalo para hacerse publicidad. Cómo son ustedes los del teatro, no saben qué hacer para llamar la atención. Un niño descuartizado

en un saco de serrín ¡Qué imaginación! Claro, es su oficio, imaginar fantasías. *(Casi dándole el tirón de orejas.)* Pero esta vez se ha pasado un pelín, ¿eh?

**HOMBRE**

Ojalá fuera como usted lo cuenta, pero no; el niño es real y no fruto de mi imaginación. Lo toqué, ¿sabe? Y es tan cierto como usted o como yo.

**COMISARIO**

Tendrá que demostrarlo.

**HOMBRE**

¡Demostrarlo? Mire, ya bastante engorroso es tener que dar cuenta, para encima tener que demostrarlo.

**INSPECTOR**

*(A la MUJER que, deliberadamente, ha permanecido al margen.)* ¿Usted vio el cadáver?

**MUJER**

¿Yo?

**COMISARIO**

Sí, ¿vio usted el cuerpo del niño?

**MUJER**

*(En voz baja, tras una pausa.)* No.

**COMISARIO**

Lo suponía.

**MUJER**

*(Rápidamente.)* Pero él lo vio.

**COMISARIO**

Y cuando lo supo, ¿no entró a ver?

**MUJER**

No.

**COMISARIO**

¿No sintió curiosidad?

**MUJER**

Pues... francamente, no.

**HOMBRE**

Tampoco yo la hubiera dejado, no es nada agradable.

**COMISARIO**

Me hago cargo. *(Recapacita.)* ¿Y ese otro señor...? Por cierto, ¿es pariente de ustedes?

**MUJER**

Es amigo de la casa.

**COMISARIO**

¿Lo vio él?

**MUJER**

No, tampoco.

**COMISARIO**

O sea, que sólo lo vio usted.

**HOMBRE**

Lo vi y lo toqué.

**COMISARIO**

Vamos por partes. Usted entró en el cuarto de baño y lo vio.

**HOMBRE**

No exactamente. Primero llené los cubos. Iba por agua para amasar yeso.

**COMISARIO**

¿Cómo fue entonces que metió la mano en el serrín?

**MUJER**

Le dije que echara en el pasillo por si se le derramaba el agua.

**COMISARIO**

Ya. Y es entonces cuando mete la mano en el saco, encuentra al niño y grita.

**HOMBRE**

Sí, pero sólo lo encuentro.

**COMISARIO**

¿Cómo dice?

**HOMBRE**

Sí, que lo encuentro, pero sin gritar. No me gustan los gritos, es un recurso fácil.

**COMISARIO**

Ya. *(Pausa.)* Y bien, ¿qué fue lo que hizo entonces?

**HOMBRE**

Vine aquí y se lo dije.

**COMISARIO**

¿No estaba su amigo?

**MUJER**

Él vino más tarde.

**COMISARIO**

¿Mucho más tarde?

**MUJER**

No, enseguida.

**COMISARIO**

Y fue después de que él viniera cuando usted salió a telefonar.

**HOMBRE**

Sí.

**COMISARIO**

Mientras su mujer y su amigo se quedaban aquí.

**HOMBRE**

Así es.

**MUJER**

Él tampoco entró.

**COMISARIO**

¿Está usted segura?

**MUJER**

Estuvimos juntos todo el tiempo.

**COMISARIO**

¿No se apartó ni un momento?

**MUJER**

Es que yo estaba muy nerviosa.

**COMISARIO**

(A/ HOMBRE.) Y aún así, insiste en que no son imaginaciones suyas.

**HOMBRE**

Es que no lo son.

**COMISARIO**

¿Insinúa que fueron ellos los que escondieron el cadáver?

**HOMBRE**

Yo no he dicho eso. (Pausa.) De acuerdo, soy el primero en no entender lo que pasa. No sé, hagan un registro, lo mismo está en otro sitio.

**COMISARIO**

¿Pero es que no le basta con inventarse un niño descuartizado, para encima ponerlo a jugar al escondite?

*(Suena el timbre.)*

**COMISARIO**

*(Al HOMBRE.)* Debe ser el Inspector. ¿Quiere abrirle?

**HOMBRE**

*(Va a abrir. Se detiene.)* No sé qué es lo que está pasando, pero puede estar seguro de que no son figuraciones mías. *(Sale.)*

**MUJER**

Por favor, no se enoje con él, no hemos podido evitar que les llamara. Está... no sé... *(Finge que rompe a llorar.)*

**COMISARIO**

No se preocupe, me hago cargo.

*(Entran el INSPECTOR, el AMIGO y el HOMBRE por este orden.)*

**COMISARIO**

¿Llamó al juzgado?

**INSPECTOR**

Pues no, no lo hice.

**COMISARIO**

¿Y eso?

**INSPECTOR**

Verá, llamé primero al hospital. Hicieron las comprobaciones y, al parecer, no se había extraviado ningún cadáver.

**COMISARIO**

*(Al HOMBRE.)* Como verá, eso confirma mi teoría.

**INSPECTOR**

Por cierto, que hay que ver cómo se pusieron, sobre todo el encargado: "¡En diecisiete años que llevo aquí, jamás se me ha perdido ningún cadáver!". Qué poco sentido del humor. En fin, a lo que íbamos.

**COMISARIO**

Sí, a lo que íbamos.

**INSPECTOR**

Y como uno tiene olfato... Porque es que verá: estuve



haciéndole unas preguntas aquí al señor (*por el AMIGO*) y, viendo lo que me contaba, pensé que era mejor no hacer la llamada al forense hasta que no cambiara impresiones con usted.

**HOMBRE**

(*Sin conseguir que le escuchan.*) ¿No pensará también que...?

**COMISARIO**

(*Algo chafado.*) Muy perspicaz. Le felicito.

**INSPECTOR**

Gracias, señor comisario.

**COMISARIO**

(*Buscándole las vueltas.*) Por cierto. Tardaron demasiado. ¿Tan lejos está el bar?

**INSPECTOR**

Es que aquí, el señor, me invitó a mejillones.

**COMISARIO**

¡En acto de servicio!

**AMIGO**

No era un teléfono público y, la verdad, da corte pedir el favor y no consumir nada.

**COMISARIO**

(*Al INSPECTOR.*) Bien, ya hablaremos luego de eso. (*Dando el asunto por zanjado.*) Por lo que a esto respecta, creo que es inútil permanecer aquí por más tiempo; el caso está lo suficientemente claro.

**HOMBRE**

¿No va a hacer un registro? ¿Va a darlo por resuelto sin hacer un registro?

**COMISARIO**

Naturalmente.

**HOMBRE**

Pero hay un cadáver. ¡Un niño! Y si ahora ya sabemos que no procede de la clase de anatomía, pues mucho peor, porque eso significa que lo han asesinado.

**COMISARIO**

Mire, quiero ser indulgente con usted. Estoy dispuesto a anular la denuncia y pasar por alto lo ocurrido. Así que dejémoslo estar; que bastante tengo ya con el pitorreo que se va a armar en comisaría —que es que la cosa tiene bemoles—, pero no me obligue encima a seguir hasta el final. ¿O qué es lo que quiere, que lo empape-

lomos?

**MUJER**

Déjalo, no insistas. ¿No ves que el comisario lo que quiere es ayudarte?

**HOMBRE**

Pues que me ayude. Pero a buscar al niño. Lo he visto, no son figuraciones. Así que si yo pongo la denuncia, usted está obligado a investigar.

**MUJER**

Por favor, déjalo ya. (Al COMISARIO.) Hágase cargo.

**HOMBRE**

¿De qué tiene que hacerse cargo? ¡Lo he visto!

**MUJER**

Sí, pero no te excites.

**COMISARIO**

Señora, no se preocupe, lo solucionaremos de la mejor manera posible. No sé cómo, pero trataré de solucionarlo.

**HOMBRE**

Lo he visto, ¿cómo quiere que se lo diga? Lo han descuartizado.

**COMISARIO**

(Dando la vuelta alrededor del tabique.) Curioso, y está muy bien hecho. Lástima que sea inútil.

**HOMBRE**

(Desfallecido.) Lo he visto. Lo he visto. ¿Qué puedo hacer para que me crean?

**COMISARIO**

Pero si le creemos. Claro que lo ha visto. Lo ha visto en su imaginación.

**HOMBRE**

(Reacciona.) ¡No estoy loco!

**COMISARIO**

¿Loco? ¿Cómo loco? Yo no he dicho que esté loco, lo que ocurre es que usted es un intelectual.

**HOMBRE**

No entienden nada. ¡Dios mío! No entienden nada.

**COMISARIO**

Señora, a sus pies.

**INSPECTOR**

Adiós a todos.

**COMISARIO**

*(Al AMIGO.)* Un intelectual, sí señor. Lo que pasa es que, aquí su amigo, es un intelectual.

**HOMBRE**

¿Pero se van, así, sin más?

**COMISARIO**

*(Al HOMBRE.)* Avíseme cuando estrene. Me gustaría asistir al estreno.

**MUJER**

Le invitaremos, no faltaría más.

**COMISARIO**

*(Saliendo.)* No quisiera perdérmelo por nada del mundo.

**MUJER**

No se preocupe, yo misma le llamaré.

**HOMBRE**

*(Interponiéndose.)* No van a callarme tan fácilmente. Lo encontraré. Seré yo quien lo busque. Estoy decidido a aclararlo todo. Y si hay un culpable, se sabrá. Como también se sabrá su negligencia, o su complicidad.

*(El COMISARIO y el INSPECTOR se miran perplejos.)*

**COMISARIO**

*(A la MUJER.)* Señora, créame que la compadezco.

**HOMBRE**

Compadezca usted todo lo que quiera, pero esto se sabrá.

**COMISARIO**

¡Mire, no me toque los huevos!

**MUJER**

Por favor, por favor, déjenlo estar.

**COMISARIO**

Disculpe señora, pero es que las cosas tienen un límite.

**MUJER**

*(A su marido.)* Y tú no entretengas al señor comisario.

**HOMBRE**

*(Menos agresivo.)* Lo buscaré, no pueden impedir que lo busque.

**COMISARIO**

*(Recuperando la compostura.)* Busque, busque. No hay nada de malo en que busque todo lo que quiera.

**HOMBRE**

Tómeselo a broma, pero cuando lo encuentre le avisaré, y tendrá que darme la razón.

**COMISARIO**

Por supuesto; cuando lo encuentre, no deje de avisarme. Puede telefonarme desde uno de esos teléfonos. *(Y señala los teléfonos amontonados. Reanuda la salida.)* Señora...

**MUJER**

Adiós. Y gracias por todo.

**AMIGO**

Les acompaño.

*(El COMISARIO sale. Le siguen el INSPECTOR y el AMIGO.)*

**COMISARIO**

No es necesario que se moleste.

**AMIGO**

*(Fuera.)* Faltaría más.

**COMISARIO**

*(Fuera.)* Y no le pierdan de vista.

**INSPECTOR**

*(Fuera.)* Adiós.

**AMIGO**

*(Fuera.)* Adiós.

*(El AMIGO vuelve a entrar. Los tres se miran en silencio. Un silencio tenso que los mantiene enfrentados.)*

**HOMBRE**

¿Crees que estoy loco?

**MUJER**

Yo no he dicho eso.

**HOMBRE**

Lo ha dicho él, y tú te has callado.

**MUJER**

¿Qué querías que hiciera? ¿Que le provocara como has hecho tú?

**HOMBRE**

Que dijeras la verdad. Eso tenías que haber hecho.

**MUJER**

¿Y qué es lo que he hecho?

**HOMBRE**

Ponerme en evidencia.

**MUJER**

¿Yo?

**HOMBRE**

No me has apoyado en ningún momento.

**AMIGO**

Deberíais tratar de calmaros.

**MUJER**

¿No querrías que dijera que había visto al niño?

**HOMBRE**

Por ejemplo.

**MUJER**

Pero es que no lo he visto.

**HOMBRE**

¿También tú crees que son figuraciones mías?

**MUJER**

No, claro que no. Pero verlo, no lo he visto. ¿Yo qué quieres que le haga?

**HOMBRE**

Pudiste haber entrado.

**MUJER**

Sí, pero no entré.

**AMIGO**

¿Cómo nos íbamos a figurar que podía pasar una cosa así?

**HOMBRE**

*(Sin convencimiento.)* Porque vosotros no lo habéis cogido, ¿no?

**AMIGO**

Pero hombre, qué cosas tienes.

**HOMBRE**

No, si ya. Mira, es que no entiendo qué es lo que ha podido pasar.

**AMIGO**

¿Habéis mirado bien?

**HOMBRE**

Pues claro.

**MUJER**

Deberías volver a mirar.

**AMIGO**

Sí, será lo mejor. *(Inicia la salida hacia el baño.)*

**HOMBRE**

Deja, yo iré. *(Decidido, sale hacia el baño.)*

*(MUJER y AMIGO quedan en escena. Su relación es de complicidad y de urgencia.)*

**AMIGO**

*(Desconcertado.)* ¿Qué hacemos?

**MUJER**

*(Con aplomo.)* Nada.

**AMIGO**

Pero no se lo han llevado.

**MUJER**

Tranquilo, no te preocupes. Todo va a pedir de boca.

**AMIGO**

¿Tú crees? Tenían que encerrarlo por loco y, en cambio, van y lo toman por un intelectual.

**MUJER**

Es mejor así.

**AMIGO**

¿Mejor?, ¿cómo mejor, y ha faltado poco para que le dieran un premio literario?

**MUJER**

Lo que importa no es que los demás piensen que está loco, sino que él crea que lo está.

**AMIGO**

Pero tú dijiste...

**MUJER**

Olvídate ahora lo que dije o de lo que dejé de decir. ¿Qué quieres, que lo encierren en un manicomio?

**AMIGO**

Sí, claro. ¿O no?

**MUJER**

Déjate de encierros. ¿Tú sabes lo que puede durar un loco? Los locos viven eternamente.

**AMIGO**

Pero... pero ¿cómo vamos a vivir juntos, si no lo internan?

**MUJER**

Tú haz lo que yo te diga. Por lo pronto, tenemos que conseguir que vuelva a meterse dentro del tabique.

**AMIGO**

¿Para qué?

**MUJER**

No hay tiempo para explicaciones. Tú sígueme en lo que yo haga. A ver qué inventamos para que se meta ahí dentro.

**AMIGO**

¿Y si encuentra al niño?

**MUJER**

De eso se trata. Su mente es fuerte, pero su corazón no. Veremos quién es capaz de inventar una pesadilla peor.

**HOMBRE**

*(Según vuelve del baño.)* No es que no esté, es que no hay ni rastro de sangre. *(Y se sienta desfallecido.)*

**AMIGO**

¿Has mirado bien?

**HOMBRE**

No está.

**MUJER**

¿Seguro?

**HOMBRE**

Tan seguro como de que antes sí estaba. *(Pausa.)* Ahí ha tenido que entrar alguien: está todo patas arriba. Es como si hubieran estado revolviendo. ¿Vosotros no habéis entrado?

**MUJER**

No irás a desconfiar ahora de nosotros.

**HOMBRE**

No, claro que no. Pero es que no se me ocurre qué otra cosa puede haber pasado.

**MUJER**

Mira, no te lo tomes a mal, pero a veces se ven cosas que no existen.

**HOMBRE**

¿Ves como también tú crees que estoy loco?

**MUJER**

Que no, que no es eso. Cualquiera puede tener una alucinación.

**AMIGO**

Y más, cuando se está ejercitando continuamente la fantasía.

**MUJER**

Claro, siempre estás imaginando cosas... ¿Qué tiene de extraño que las veas?

**HOMBRE**

Ésa es justamente la frontera entre el arte y la locura. Los sueños pueden ayudarnos a desentrañar los misterios, pero también pueden ser pesadillas de las que es imposible salir.

**MUJER**

Yo que tú no le daría mayor importancia.

**AMIGO**

Sí, a estas cosas cuantas menos vueltas se le den, mejor.

**HOMBRE**

Tal vez tengáis razón. Pero, ¿qué puedo hacer? Trabajo con símbolos. Todo en la vida acaba siendo un símbolo para mí. Cómo puedo ignorar, así, sin más, una pesadilla como ésta, tan inquietante.

**AMIGO**

Escríbela.

**HOMBRE**

¿Escribir sobre niños descuartizados?

**AMIGO**

¿Y por qué no? ¿Qué problema hay? Una cosa es la vida real, y otra muy distinta, la creación.

**HOMBRE**

Ya sé que para ti son dos cosas distintas, pero para mí son una misma cosa.

**AMIGO**

Bueno, según se mire. Claro que escribimos de lo que



nos pasa. Pero hay que saber nadar y guardar la ropa.

**HOMBRE**

¿Poner el teatro entre nosotros y la realidad?

**AMIGO**

Poco más o menos.

**HOMBRE**

Te envidio, créeme que te envidio. (*Poniéndose en pie.*)  
En fin, habrá que ponerse manos a la obra. (*Pausa.*) Y  
buscaré al niño donde parece ser que está: en mi  
imaginación.

**MUJER**

¿Vas a trabajar?

**HOMBRE**

Tal vez tenga razón el comisario y todo esto no sea sino  
el arranque de una nueva obra. La última pieza de una  
trilogía. La incomunicación de los teléfonos. Las  
construcciones que te asfixian. Y, finalmente, niños  
descuartizados. Símbolos. (*Comienza a subir la escalera  
para meterse dentro del tabique.*) Todo tiene un  
significado. ¿Qué puede significar un niño des-  
cuartizado? Los nuestros duermen plácidamente. ¿No  
deberíamos despertarlos?

**MUJER**

¿Para qué?

**HOMBRE**

¿No deberíamos explicarles que el mundo es hostil?

**MUJER**

¿Qué necesidad hay?

**HOMBRE**

Ya, ya sé que según tú deben seguir durmiendo. Pero  
yo me pregunto: ¿existe alguna relación entre el niño  
que duerme en el cuarto de al lado y el niño  
descuartizado que vi... o que imaginé ver hace un  
momento? (*Pide ayuda al AMIGO para entrar en el  
tabique.*) Ayúdame, anda.

**AMIGO**

(*Ayudándole.*) A ver si te caes.

**HOMBRE**

(*Ya dentro.*) Acércame la gaveta.

**AMIGO**

¿Esto?

**HOMBRE**

Sí.

**AMIGO**

*(Se le acerca.)* Toma.

**HOMBRE**

*(Cogiéndola.)* Tampoco debería ayudarme nadie. Nadie puede ayudar a nadie. Porque el albañil, el hombre que construye, está solo.

**AMIGO**

¡Genial!

**HOMBRE**

En fin, vamos a ello.

**MUJER**

Será una gran obra.

**HOMBRE**

Sí, como la obra del Hombre: grandiosa... e inútil.  
*(Cuando va a comenzar a trabajar, mira hacia el interior del tabique y dice extrañado.)* ¿Quién ha llenado esto de escombros?

*(La MUJER y el AMIGO contienen la respiración.)*

**HOMBRE**

*(Baja del andamio, desapareciendo dentro del tabique. Se oye como remueve el escombros.)* ¡Está aquí! ¡¡Está aquí!! ¡¡El niño está aquí!! *(Intenta salir trepando por el interior del tabique. Asoma su cabeza.)* ¡Ayudadme!

*(El AMIGO va hacia él pero la MUJER lo retiene.)*

**HOMBRE**

*(Debatiéndose por salir.)* ¡¡¡El niño está aquí!!! (Queda un momento en silencio, aferrado al borde del tabique. Hace una mueca y, convulso, asciende jadeando.) Ah... ¡Ah...! ¡¡Ah...!! *(Finalmente, cae en el interior, al tiempo que lanza el último estertor.)* ¡¡¡Aaahhh!!!

*(La cámara acorazada dentro de la cual se desarrolla la acción estalla en mil pedazos (1), y cabezas, brazos, cuerpos, piernas de muñecos descuartizados flotan en el aire mientras la representación continúa bajo el efecto de una luz irreal.)*

**MUJER**

¡Al fin!

**AMIGO**

(A/HOMBRE.) ¡Qué te pasa? ¡Te pasa algo? ¡Contesta!

**MUJER**

Está muerto.

**AMIGO**

¿Muerto?

**MUJER**

Sí, muerto. Al fin muerto.

**AMIGO**

¿Al fin? ¿Cómo al fin?

**MUJER**

Era la única solución.

**AMIGO**

Pero... pero ¿puede saberse qué es lo que pretendes?

**MUJER**

Acabar con las pesadillas. Y ya ves: somos libres.

**AMIGO**

O sea, ¿que era su muerte lo que querías?

**MUJER**

No había otra salida.

**AMIGO**

Me das miedo.

**MUJER**

¿Pero es que no te das cuenta? Le habrían encerrado en un manicomio.

**AMIGO**

¿Y qué? ¿Es que no era suficiente?

**MUJER**

¿Que lo tomaran por loco? No seas ingenuo. Pero déjate ahora, ya hablaremos de eso; y vamos, hay que sacarlo antes de que lleguen.

**AMIGO**

¿De que lleguen?

**MUJER**

Los vecinos. Habrán oído los gritos y vendrán a preguntar. Además, tendremos que avisar a la policía. Y, para cuando vengan, el niño tiene que estar fuera de aquí.

**AMIGO**

Lo habías planeado todo.

**MUJER**

*(Golpeando el tabique por la parte de atrás a la altura del suelo.) ¡Venga! ¡Vamos, rápido!*

**AMIGO**

Pero, ¿se puede saber qué es lo que haces?

**MUJER**

Hay que esconder la bolsa antes de que lleguen.

**AMIGO**

*(Cogiendo un martillo.)* Deja, yo lo haré. *(Mientras golpea.)* Esto es una locura. ¡Pero qué necesidad había? *(Y deja de golpear.)*

**MUJER**

Sigue, no te detengas.

**AMIGO**

¿Es que no te bastaba con que lo encerraran?

**MUJER**

¿Quieres dejarte de eso ahora?

**AMIGO**

¡No! Me niego a seguir adelante.

**MUJER**

¿Qué quieres, que nos cojan?

**AMIGO**

No hemos hecho nada.

**MUJER**

¿Con el niño ahí dentro? *(Intentando cogerle el martillo.)* Quitá, yo lo haré.

**AMIGO**

Deja. *(Y golpea con rabia hasta abrir un hueco.)* Ya está.

**MUJER**

*(Se agacha junto a él, coge la bolsa del interior del tabique y se la da.)* Corre, date prisa. Entiéralo lejos de aquí.

**AMIGO**

Habrá que tapar el agujero, ¿no?

**MUJER**

Diré que lo hice para intentar salvarlo. *(Empujándole.)*

Pero corre, vete antes de que lleguen.

**AMIGO**

¿No crees que deberíamos...?

**MUJER**

Venga, no te detengas ahora.

**AMIGO**

No, lo siento, no puedo.

**MUJER**

¿Cómo dices?

**AMIGO**

¿Qué necesidad teníamos de llegar a esto? ¿Puedes explicármelo?

**MUJER**

Sí, pero no ahora.

**AMIGO**

No voy a seguir. No, si no me explicas qué es lo que está pasando.

**MUJER**

¿Pasando? Que al fin podemos vivir juntos. ¿No era eso lo que queríamos?

**AMIGO**

Sí, pero para eso no había que matarlo. Quedamos en que lo encerrarían en un manicomio. Eso fue lo que dijimos.

**MUJER**

¿Pero es que no lo entiendes? Mientras siguiera vivo, estaríamos cometiendo adulterio. De nada nos valdría confesarnos. Siempre viviríamos en pecado mortal. En cambio, matándolo, no hay nada que temer. Haces un acto de contrición perfecto y se te perdonan los pecados.

**AMIGO**

¿Lo has matado por la salvación de tu alma?

**MUJER**

¿No te parece una gran idea?

**AMIGO**

*(Para sí.)* ¡Cielo Santo!

**MUJER**

Y ahora, corre. Pueden venir de un momento a otro.

**AMIGO**

*(Conmocionado.) ¡Qué barbaridad! ¡Dios! ¡Qué barbaridad! (Sale huyendo con la bolsa.)*

**MUJER**

*(Según va hacia la puerta del dormitorio de sus hijos.) ¡Hijos! ¡Hijos! ¡Despertad! ¡Papá ha muerto! Ya no hay peligro.*

OSCURO.

**(1) NOTA TÉCNICA**

*Los paneles que configuran los paramentos de la cámara acorazada estarán despiezados según la forma de las planchas metálicas que representan y se acoplarán convenientemente, de modo que, por acción de un resorte o mediante la caída brusca de un contrapeso, se desplacen verticalmente unos centímetros, desligándose así unos de otros, de tal manera que al quedar suspendidos de las cuerdas (cuyas poleas de transmisión se encuentran situadas en el peine hacia el fondo y laterales del escenario), éstos se abran simulando una explosión y queden balanceándose, lo que permitirá que se introduzcan en escena trozos de muñecos que, igualmente suspendidos (en este caso con hilo de nailon), quedarán flotando en el aire hasta extinguirse el balanceo.*

*Simultáneamente a esta transformación, el techo de la cámara acorazada deberá bascular violentamente hacia el peine, girando sobre el lado más próximo al telón de boca, para así permitir los movimientos antes descritos. Cuando las condiciones técnicas del teatro no permitan realizar este juego en unos segundos, será preferible prescindir del techo.*